

IMPLICACIÓN DE LA COMUNICACIÓN Y LA COHESIÓN FAMILIAR EN LA EXPLICACIÓN DEL USO PROBLEMÁTICO DE LAS REDES SOCIALES EN LA ADOLESCENCIA

Ignasi Navarro-Soria

Universidad de Alicante

ignasi.navarro@ua.es

Beatriz Delgado Doménech

Universidad de Alicante

David Aparisi Sierra

Universidad de Alicante

Mari Carmen Martínez Monteagudo

Universidad de Alicante

Manuel Torrecillas Martínez

Universidad de Alicante

Estos autores contribuyeron por igual en este trabajo

Received: 13 abril 2025

Revised: 17 abril 2025

Evaluator 1 report: 23 abril 2025

Evaluator 2 report: 27 abril 2025

Accepted: 20 mayo 2025

Published: mayo 2025

RESUMEN

El uso problemático de las redes sociales (UPRS) en adolescentes representa una preocupación creciente por su impacto en el bienestar emocional, la salud mental y la dinámica familiar. Dentro de este contexto, el clima familiar —definido por la cohesión, la expresividad y el conflicto— se considera un factor clave en la regulación del comportamiento digital. Este estudio, desde un enfoque ecológico, analiza la relación entre dichas dimensiones familiares y el UPRS, con el objetivo de identificar patrones que orienten futuras estrategias preventivas. Se trabajó con una muestra de 1164 adolescentes españoles de entre 12 y 18 años. De esta población, se seleccionó un subgrupo de 298 estudiantes con puntuaciones extremas en las dimensiones del clima familiar. Se utilizaron la Escala de Clima Familiar (Moos et al., 1974) y el Cuestionario de Uso Problemático de Redes Sociales (Delgado y Martínez-Monteagudo, 2023). Los datos fueron analizados mediante correlaciones de Spearman y comparaciones de medias con la prueba *t* de Student. Los resultados mostraron que la cohesión y la expresividad familiar se correlacionan negativamente con el UPRS, mientras que el conflicto lo hace de forma positiva. Los adolescentes con bajo UPRS presentaron mayores niveles de apoyo emocional y comunicación abierta, mientras que aquellos con alto UPRS mostraron más conflicto familiar y desconexión afectiva. Los hallazgos refuerzan el valor del clima familiar positivo como factor protector frente al UPRS, y subrayan la necesidad de promover entor-

IMPLICACIÓN DE LA COMUNICACIÓN Y LA COHESIÓN FAMILIAR EN LA EXPLICACIÓN DEL USO PROBLEMÁTICO DE LAS REDES SOCIALES EN LA ADOLESCENCIA

nos familiares saludables. Se recomienda el diseño de programas preventivos que incluyan activamente a las familias. Futuras investigaciones podrían explorar las interacciones entre el entorno familiar y otros contextos sociales y escolares, e incorporar metodologías mixtas para una comprensión más profunda del fenómeno.

Palabras clave: uso problemático de redes sociales; clima familiar; cohesión; expresividad; conflicto

ABSTRACT

Implication of communication and family cohesion in the explanation of problematic use of social networks in adolescence. Problematic use of social media (PUSM) among adolescents has become an increasing concern due to its impact on emotional well-being, mental health, and family dynamics. Within this context, family climate—defined by cohesion, expressiveness, and conflict—is considered a key factor in regulating digital behavior. This study, from an ecological perspective, analyzes the relationship between these family dimensions and PUSM, aiming to identify patterns that can guide future preventive strategies. The study was conducted with a sample of 1,164 Spanish adolescents aged 12 to 18. From this population, a subsample of 298 students was selected based on extreme scores in family climate dimensions. The Family Environment Scale (Moos et al., 1974) and the Problematic Social Media Use Questionnaire (Delgado & Martínez-Monteagudo, 2023) were used. Data were analyzed using Spearman correlations and mean comparisons through Student's t-test. Results showed that family cohesion and expressiveness correlated negatively with PUSM, while family conflict correlated positively. Adolescents with low PUSM reported higher levels of emotional support and open communication, whereas those with high PUSM reported more family conflict and emotional disconnection. The findings reinforce the value of a positive family climate as a protective factor against PUSM and highlight the need to promote healthy family environments. The development of preventive programs that actively involve families is recommended. Future research should explore interactions between the family context and other social and school environments and incorporate mixed methods to gain a deeper understanding of the phenomenon.

Keywords: problematic use of social media; family climate; cohesion; expressiveness; conflict

Esta investigación fue financiada por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Agencia y del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (Proyecto PID123118NA-100 financiado por MCIN /AEI /10.13039/501100011033 / FEDER, UE).

INTRODUCCIÓN

El uso problemático de las redes sociales (UPRS) se ha consolidado en la última década como una de las principales inquietudes en los ámbitos de la salud mental, la psicología evolutiva y la educación, especialmente en la adolescencia, etapa caracterizada por una alta vulnerabilidad y exposición al entorno digital. El acceso temprano y generalizado a las tecnologías ha propiciado que los adolescentes constituyan el grupo etario más expuesto a los riesgos y beneficios de la hiperconectividad, situando el UPRS como un fenómeno de especial relevancia social y científica (Montag et al., 2024; Twenge et al., 2018). El UPRS se manifiesta en la pérdida de control sobre el tiempo y la frecuencia de uso, la interferencia en el funcionamiento social, académico y familiar, así como en un impacto negativo sobre el bienestar emocional y la salud mental general.

Diversas investigaciones han evidenciado que el UPRS no es un fenómeno aislado, sino que se encuentra interrelacionado con múltiples factores individuales, familiares y contextuales. Entre estos, el contexto familiar emerge como un entorno fundamental en la formación de hábitos digitales, la regulación emocional y el desarrollo de estrategias de afrontamiento en la adolescencia. El clima familiar, entendido como el conjunto de características emocionales, comunicativas y relacionales que configuran la dinámica entre padres, madres e hijos, puede actuar tanto como factor protector como de riesgo ante la aparición de conductas adictivas o desadaptativas (Moos et al., 1974). Dentro de este constructo, las dimensiones de cohesión, expresividad y conflicto han sido especialmente resaltadas en la literatura científica, dada su influencia en la socialización, el apoyo emocional y la gestión de los conflictos cotidianos.

El auge de la comunicación instantánea y la omnipresencia de dispositivos móviles han transformado radicalmente la manera en que los adolescentes interactúan con su entorno, desplazando en ocasiones la interacción cara a cara y favoreciendo una conectividad digital constante que no siempre se traduce en relaciones significativas o satisfactorias. Este nuevo paradigma comunicativo puede generar tensiones, distanciamiento o deterioro en las relaciones familiares, especialmente cuando no existe una estructura comunicativa sólida, afectiva y bidireccional (Amirthalingam & Khera, 2024; Khodarahmi et al., 2023). La sobreexposición a las redes sociales puede derivar en disputas familiares, pérdida de autoridad parental y reducción del tiempo compartido en familia, dificultando la construcción de vínculos afectivos estables y el desarrollo de habilidades socioemocionales (Orben et al., 2020).

La evidencia empírica señala que el uso excesivo de redes sociales se asocia con un mayor riesgo de alteraciones en la salud mental, tales como síntomas depresivos, ansiedad, dificultades en la autoestima y problemas de regulación emocional (Wartberg et al., 2019; Vannucci y Ohannessian, 2019). Además, se ha observado que los adolescentes que perciben un bajo apoyo emocional o experimentan altos niveles de conflicto en el hogar tienden a recurrir a las redes sociales como vía de evasión, compensación o búsqueda de reconocimiento externo, incrementando así su vulnerabilidad al UPRS (Marino et al., 2018). En este contexto, resulta esencial adoptar un enfoque ecológico del desarrollo (Bronfenbrenner, 1987), que permita comprender cómo el entorno familiar, como microsistema fundamental, condiciona la construcción del comportamiento digital y la adaptación psicosocial del adolescente. Explorar en profundidad la relación entre las dimensiones del clima familiar y el UPRS es clave para generar conocimiento aplicable a la prevención y la intervención psicoeducativa, contribuyendo al diseño de estrategias eficaces que promuevan entornos familiares saludables y resilientes.

Por tanto, el presente estudio analiza la influencia de la cohesión, la expresividad y el conflicto familiar en el uso problemático de redes sociales en la adolescencia, así como las diferencias en estas dimensiones según el nivel de UPRS. Los resultados obtenidos pretenden aportar evidencias empíricas que orienten el desarrollo de programas preventivos y de intervención, tanto en el ámbito familiar como educativo, con el objetivo de reducir la incidencia y el impacto del UPRS en la población adolescente.

OBJETIVOS

El objetivo general de la presente investigación es profundizar en el análisis de la influencia que ejercen las distintas dimensiones del clima familiar –específicamente la cohesión, la expresividad y el conflicto– en la aparición y el mantenimiento del uso problemático de redes sociales (UPRS) durante la adolescencia. Se parte de la premisa de que el entorno familiar constituye un factor determinante en la regulación del comportamiento digital de los jóvenes, pudiendo actuar como elemento protector o de riesgo según la calidad de las relaciones y la dinámica comunicativa establecida en el hogar.

De manera más específica, este estudio se propone:

Explorar la relación existente entre el clima familiar y el UPRS en una muestra de adolescentes, evaluando en qué medida niveles elevados de cohesión y expresividad, junto con bajos niveles de conflicto, se asocian a una menor incidencia de conductas problemáticas en el uso de redes sociales, y funcionan, así como factores protectores frente a este fenómeno.

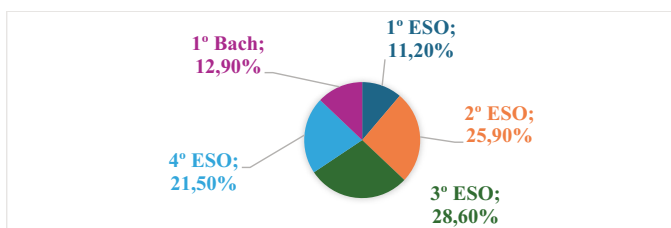
Comparar las puntuaciones obtenidas en las dimensiones del clima familiar entre adolescentes con niveles altos y bajos de UPRS, con el objetivo de identificar diferencias estadísticamente significativas en los patrones de relación y funcionamiento familiar en función del grado de uso problemático de las redes sociales.

Aportar evidencia empírica que contribuya al diseño de estrategias preventivas fundamentadas en el fortalecimiento del entorno familiar, orientadas a reducir el riesgo de UPRS en la adolescencia y a promover relaciones familiares saludables como base para una adaptación digital equilibrada.

MÉTODO

La muestra de este estudio estuvo conformada por un total de 1.164 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), procedentes de centros públicos y concertados situados en la provincia de Alicante. La edad de los participantes osciló entre los 12 y los 18 años ($M = 14.56$; $DT = 1.40$). En cuanto al reparto por sexo, se obtuvo una distribución equilibrada y representativa, con 599 mujeres (52%) y 565 varones (48%). Este tamaño muestral amplio y diversificado constituye una base sólida para el análisis estadístico y favorece la validez externa de los hallazgos, permitiendo su generalización al conjunto de la población adolescente escolarizada en contextos similares.

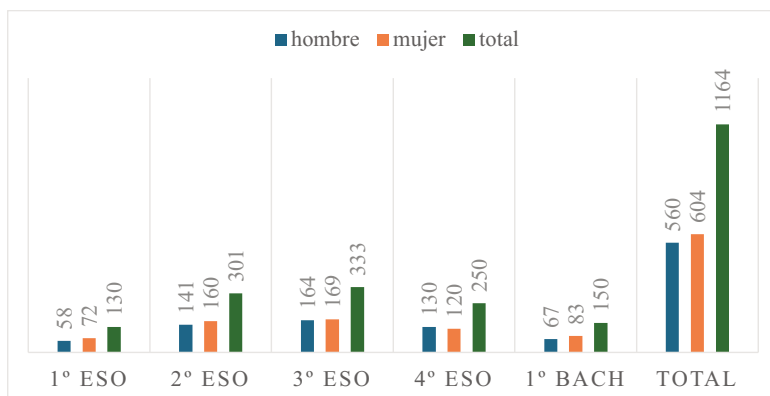
Figura 1. Distribución de la muestra por curso académico.



La Figura 1 presenta la distribución porcentual de los participantes según el curso académico en el que se encuentran matriculados, abarcando desde 1º de ESO hasta 1º de Bachillerato. Este gráfico permite visualizar de manera clara la composición estructural de la muestra y valorar su distribución a lo largo del itinerario educativo.

Los datos muestran que los niveles de 2º y 3º de ESO concentran el mayor volumen de participantes, con un 25,90% y 28,60% respectivamente. A continuación, se sitúan los alumnos de 4º de ESO (21,50%) y 1º de Bachillerato (12,90%), mientras que el menor porcentaje corresponde a 1º de ESO (11,20%). Esta concentración en los cursos intermedios puede explicarse por una mayor disponibilidad de estos grupos en los centros educativos y por la dinámica organizativa habitual de los centros de secundaria.

Figura 2. Distribución de la muestra por curso académico y sexo.



El Gráfico 2 amplía esta información al incorporar la variable sexo, permitiendo examinar la distribución por nivel académico desglosada por género. Se observa una presencia femenina ligeramente superior en la mayoría

de los cursos, manteniéndose en general una distribución equilibrada. Esta estructura interna de la muestra favorece los análisis comparativos por sexo y permite controlar posibles sesgos de género en la interpretación de los resultados.

La participación predominante en los cursos intermedios, tanto en términos absolutos como en proporción relativa entre hombres y mujeres, refuerza la idea de que los adolescentes de 13 a 15 años representan un grupo clave para la comprensión del fenómeno del uso problemático de redes sociales. En conjunto, la muestra puede considerarse adecuada y bien balanceada para los fines del estudio.

Para el análisis inferencial se seleccionó un subgrupo específico de 298 estudiantes que presentaban puntuaciones extremas en las dimensiones de cohesión y expresividad familiar, con el objetivo de contrastar perfiles familiares claramente diferenciados y su relación con el uso problemático de redes sociales (UPRS). Este subgrupo presentó una media de edad ligeramente superior ($M = 14.87$; $DT = 1.76$), lo que permitió un análisis más ajustado de los casos situados en los extremos del continuo de clima familiar.

La recogida de datos se realizó durante el curso académico 2022–2023. La administración de los cuestionarios fue llevada a cabo de manera colectiva, presencial y en horario lectivo, en coordinación con los centros educativos participantes. Se respetaron los principios éticos de confidencialidad y anonimato, y se obtuvo previamente el consentimiento informado de los representantes legales de los alumnos y alumnas, conforme a la normativa vigente en investigaciones con menores de edad.

Para la evaluación de las variables de interés se utilizaron dos instrumentos psicométricos validados:

Escala de Clima Familiar (Moos et al., 1974): mide las dimensiones de cohesión ($\alpha = .78$), expresividad ($\alpha = .71$) y conflicto ($\alpha = .74$), proporcionando una visión integral de la calidad del entorno relacional en el hogar.

Cuestionario de Uso Problemático de Redes Sociales (Delgado y Martínez-Monteagudo, 2023): evalúa el grado de frecuencia, impacto y pérdida de control en el uso de redes sociales. Presenta una fiabilidad interna adecuada ($\alpha = .83$) y ha sido desarrollado para población adolescente en contextos escolares.

El análisis estadístico se llevó a cabo utilizando el software SPSS (versión 28.0). Debido a la ausencia de normalidad en algunas de las variables principales, se emplearon correlaciones de Spearman para explorar las asociaciones entre las dimensiones del clima familiar y el UPRS. Asimismo, se aplicaron pruebas *t* de Student para comparar las medias obtenidas en los grupos extremos de UPRS, lo que permitió identificar diferencias estadísticamente significativas en las características del clima familiar en función del grado de uso problemático.

RESULTADOS

Los análisis estadísticos realizados sobre la muestra adolescente permitieron identificar asociaciones significativas entre las dimensiones del clima familiar y el uso problemático de redes sociales (UPRS). En particular, se observaron correlaciones negativas entre el UPRS y las dimensiones de cohesión familiar ($r = -0.241$, $p < .01$) y expresividad ($r = -0.143$, $p < .01$), lo que indica que niveles más altos de cercanía emocional y comunicación abierta dentro del entorno familiar se asocian con una menor tendencia a desarrollar un patrón de uso disfuncional de redes sociales. Por el contrario, la dimensión de conflicto familiar mostró una correlación positiva y significativa con el UPRS ($r = 0.193$, $p < .01$), reflejando que entornos familiares con discusiones frecuentes y tensiones constantes están vinculados con una mayor propensión al uso problemático.

Estos resultados sugieren que los adolescentes que perciben un entorno familiar cohesionado, expresivo y bajo en conflicto presentan un perfil más saludable en cuanto al uso de las plataformas digitales. En cambio, aquellos que experimentan un clima familiar adverso —marcado por falta de apoyo emocional, baja comunicación y elevada conflictividad— tienden a usar las redes sociales de forma compensatoria, como vía de escape o regulación emocional ante el malestar vivido en el hogar.

IMPLICACIÓN DE LA COMUNICACIÓN Y LA COHESIÓN FAMILIAR EN LA EXPLICACIÓN DEL USO PROBLEMÁTICO DE LAS REDES SOCIALES EN LA ADOLESCENCIA

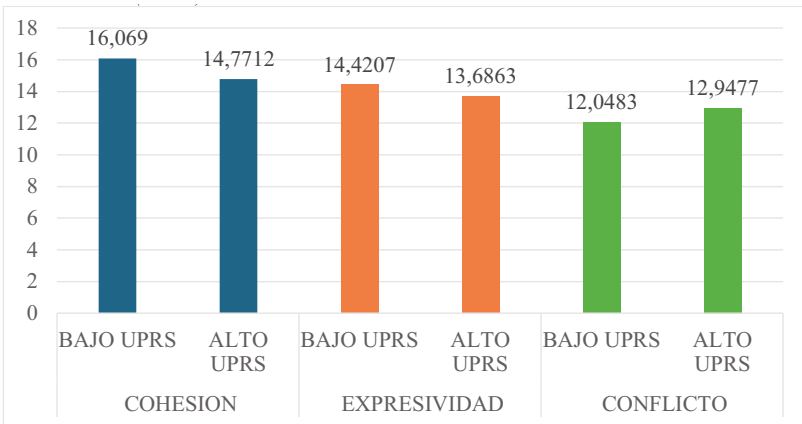
Tabla 1. Correlaciones entre clima familiar y UPRS.

Dimensión del clima familiar	Coefficiente de correlación (r)	Significancia (p)
Cohesión	-0.241	< 0.01
Expresividad	-0.143	< 0.01
Conflicto	0.193	< 0.01

Estas correlaciones, aunque de magnitud moderada, son estadísticamente significativas y se alinean con la literatura previa, que destaca el papel modulador del entorno familiar en los hábitos digitales de los adolescentes. En conjunto, los hallazgos refuerzan la idea de que un clima familiar positivo puede actuar como un factor protector clave, mientras que el conflicto familiar constituye un factor de riesgo relevante.

Además, se realizaron análisis de diferencias de medias entre grupos extremos de UPRS (alto vs. bajo). Las pruebas *t de Student* confirmaron diferencias estadísticamente significativas en las tres dimensiones del clima familiar. Los adolescentes con bajo UPRS presentaron puntuaciones significativamente más altas en cohesión ($M = 16.07$ vs. 14.77) y expresividad ($M = 14.42$ vs. 13.69), y más bajas en conflicto ($M = 12.05$ vs. 12.95), en comparación con aquellos con alto UPRS.

Figura 3. Diferencias en las dimensiones del clima familiar según el nivel de uso problemático de redes sociales (UPRS)



El Gráfico 3 representa visualmente estas diferencias, permitiendo observar de forma clara y comparativa cómo varían los perfiles familiares en función del nivel de UPRS. Los resultados ilustran un patrón claro: los adolescentes con menor uso problemático reportan mayores niveles de apoyo emocional y comunicación positiva, mientras que los que presentan un mayor UPRS experimentan más conflictos y menos cohesión familiar. Estas diferencias han resultado ser estadísticamente significativas ($p < .01$), lo que otorga solidez empírica a la hipótesis principal del estudio.

Desde una perspectiva descriptiva, puede afirmarse que los adolescentes con bajo UPRS tienden a desenvolverse en contextos familiares caracterizados por relaciones afectuosas, comunicación fluida y alta disponibilidad emocional. Este tipo de entorno favorece la autorregulación emocional y actúa como barrera frente al uso desadaptativo de redes sociales. En contraste, los adolescentes con alto UPRS describen un clima familiar donde predominan las discusiones, la desconexión afectiva y una comunicación deficiente, factores que parecen incentivar el uso intensivo de redes como forma de evasión o búsqueda de validación externa.

La representación gráfica complementa de manera eficaz los hallazgos estadísticos, ofreciendo una herramienta visual que facilita la comprensión de las diferencias entre ambos grupos. En suma, los resultados obte-

nidos subrayan la importancia del clima familiar como variable central en la comprensión y prevención del uso problemático de redes sociales durante la adolescencia.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en este estudio confirman la hipótesis inicial: el clima familiar influye de manera significativa en la aparición o prevención del uso problemático de redes sociales (UPRS) durante la adolescencia. Las correlaciones observadas respaldan la idea de que un entorno familiar caracterizado por la cohesión emocional y la expresividad comunicativa actúa como un factor protector, mientras que un clima cargado de conflicto y tensiones constantes incrementa el riesgo de desarrollar conductas digitales desadaptativas. Estos hallazgos concuerdan con investigaciones previas que subrayan la importancia del apoyo emocional y la calidad de las relaciones familiares como variables clave en la regulación del comportamiento digital (Marino et al., 2018; Khodarahimi et al., 2023).

En particular, la cohesión familiar podría estar asociada al desarrollo de una base emocional segura que favorece el apego, la confianza mutua y el sentido de pertenencia, elementos fundamentales para el ajuste psicosocial del adolescente. La expresividad, por su parte, fomenta la validación de emociones, el desarrollo de habilidades comunicativas y la construcción de un entorno de comprensión y escucha activa. Estas características reducen la necesidad de recurrir a las redes sociales como forma de escape emocional o compensación afectiva.

Por el contrario, los entornos familiares con altos niveles de conflicto generan experiencias relacionales disfuncionales que pueden conducir al aislamiento emocional, la frustración y la búsqueda de gratificación en el entorno virtual. En estos contextos, las redes sociales pueden funcionar como un espacio alternativo de vinculación, compensando la falta de contención emocional y comunicación en el núcleo familiar (Khodarahimi et al., 2023).

Desde un enfoque ecológico (Bronfenbrenner, 1987), los resultados se alinean con la idea de que el entorno familiar constituye un microsistema esencial que condiciona las interacciones del adolescente con otros ámbitos como la escuela, el grupo de iguales o la comunidad. Por tanto, las intervenciones preventivas frente al UPRS no deberían centrarse exclusivamente en el individuo, sino considerar su red de relaciones y el contexto emocional que lo rodea. Incluir a las familias en programas de alfabetización digital, promoción del bienestar emocional y resolución de conflictos puede potenciar la eficacia de dichas intervenciones.

Asimismo, estos resultados tienen implicaciones relevantes para el diseño de políticas educativas y sociales orientadas a la prevención del UPRS. La promoción de un clima familiar saludable puede actuar como medida protectora no solo frente al uso excesivo de redes, sino también frente a otros riesgos asociados a la adolescencia, como el aislamiento, la ansiedad o los trastornos de conducta.

En resumen, este estudio contribuye al cuerpo de evidencia que destaca el papel clave del clima familiar en la regulación del uso adolescente de redes sociales, y plantea la necesidad de abordajes integrales que contemplen tanto las variables individuales como contextuales para una prevención más efectiva.

Este estudio confirma la influencia del clima familiar en el uso problemático de redes sociales (UPRS) durante la adolescencia. En concreto, se evidencia que la cohesión y la expresividad dentro del entorno familiar actúan como factores protectores, mientras que el conflicto familiar incrementa significativamente la probabilidad de desarrollar patrones de uso desadaptativo de estas plataformas. Así, el tipo de relaciones que se establecen en el núcleo familiar condiciona no solo el bienestar emocional de los adolescentes, sino también su forma de vincularse con el entorno digital.

Desde una perspectiva aplicada, los resultados obtenidos apoyan la necesidad de diseñar programas de intervención psicoeducativa que involucren tanto a los adolescentes como a sus familias. Dichas intervenciones deberían centrarse en el desarrollo de competencias parentales, habilidades de comunicación, resolución de conflictos, y gestión emocional, promoviendo entornos familiares más saludables y resilientes frente a los riesgos digitales. La inclusión activa de las familias en estos procesos preventivos resulta clave para reducir la vulnerabilidad digital desde una lógica ecológica e integrada.

Además, se recomienda que futuras investigaciones aborden estas relaciones mediante diseños longitudinales y metodologías mixtas, con el fin de explorar cómo evolucionan los vínculos familiares y su impacto en el comportamiento digital a lo largo del tiempo. Sería igualmente relevante incorporar variables complementarias como el estilo parental, la supervisión digital, las normas familiares respecto al uso de tecnología, y la percepción adolescente sobre el apoyo emocional recibido.

En definitiva, este trabajo contribuye a consolidar el papel del clima familiar como variable fundamental en la comprensión del UPRS y proporciona evidencias que pueden orientar tanto a profesionales de la intervención psicoeducativa como a responsables de políticas públicas en el desarrollo de estrategias eficaces de prevención en el contexto adolescente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Ed. Paidós.
- Khodarahimi, S., Fathi, S., & Shokrkon, H. (2023). Family environment and problematic social media use: The mediating role of emotional intelligence. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-023-04834-5>
- Marino, C., Gini, G., Vieno, A., & Spada, M. M. (2018). The associations between problematic Facebook use, psychological distress and well-being among adolescents and young adults: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Affective Disorders*, 226, 274–281. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2017.10.007>
- Moos, R. H., Insel, P. M., & Humphrey, B. (1974). *Preliminary manual for Family Environment Scale, Work Environment Scale, Group Environment Scale*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Montag, C., Demetrovics, Z., Elhai, J. D., Grant, D., Koning, I., Rumpf, H. J., Spada, M. M., Throuvala, M., & van den Eijnden, R. (2024). Problematic social media use in childhood and adolescence. *Addictive Behaviors*, 153, 107980. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2024.107980>
- Orben, A., Dienlin, T., & Przybylski, A. K. (2020). Social media's enduring effect on adolescent life satisfaction. *PNAS*, 116(21), 10226–10228. <https://doi.org/10.1073/pnas.1902058116>
- Twenge, J. M., Martin, G. N., & Campbell, W. K. (2018). Decreases in psychological well-being among American adolescents after 2012 and links to screen time during the rise of smartphone technology. *Emotion*, 18(6), 765–770. <https://doi.org/10.1037/emo0000403>
- Vannucci, A., & Ohannessian, C. M. (2019). Social media use subgroups differentially predict psychosocial well-being during early adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 48(8), 1469–1493. <https://doi.org/10.1007/s10964-019-01060-9>
- Wartberg, L., Kriston, L., & Thomasius, R. (2019). Internet gaming disorder and problematic social media use in a representative sample of German adolescents: Prevalence estimates, comorbid depressive symptoms, and related psychosocial aspects. *Computers in Human Behavior*, 103, 31–36. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2019.09.014>